

Balance provisional

EL día 10 de octubre ha sido clausurada la Bienal de Venecia y en concreto las exposiciones de artes plásticas. El resto de las manifestaciones continúa a lo largo de todo el año, pues sabido es que la Bienal quería eliminar el carácter de festival veraniego que durante tanto tiempo tuvo.

La presente edición de la Bienal ha sido una de las más discutidas y, de todas las exposiciones, dos fueron las más polémicas: "Actualidad Internacional, 72-76" y "España, vanguardia artística y realidad social, 1936-1976".

La primera era un intento de ofrecer una muestra significativa de la vanguardia internacional, con la excepción de España, a lo largo del período señalado. La comisión organizadora de esta muestra optó por montarla recurriendo al orden alfabético, pero tanto el montaje como la selección de artistas dio lugar a todo tipo de críticas y elogios.

La exposición dedicada a la evolución de la vanguardia española es la que levantó más eco. Precedida de una fuerte polémica, también fue sometida a abundantes críticas y elogios. Mientras que Mario de Micheli analizaba la exposición en *L'Unita* del 18 de julio, poniendo de manifiesto su acuerdo con ella, y otro tanto sucedía con Antonio del Gercio en *Rinascita* (16 de julio), que la calificaba como un "esempio di buon lavoro", Nello Ponente en *Paese Sera* (24 de julio), afirmaba que la exposición pecaba de "ingenuidad crítica" y un esquema excesivamente rígido.

Quizá por eso, o a pesar de esto, la Bienal de Venecia ha recibido una enorme afluencia de visitantes. A finales del mes de agosto la habían visitado alrededor de cuatrocientas cincuenta mil personas, sin contar los que por una razón u otra disponían de pases —especialmente abundantes en los tres primeros días de inauguración—, y los organizadores esperan haber superado el medio millón de visitantes el día de la clausura. La cifra es importante si se tiene en cuenta

que la media de visitantes de ediciones anteriores estaba fijada en 270.000.

Entre los que acudieron a Venecia, el número de españoles ha sido muy elevado. El interés despertado por la exposición "España, vanguardia artística y realidad social, 1936-1976" ha movido a la Fundación Miró a gestionar su venida a la Península, a la sede de la Fundación en Barcelona. Se ha previsto la inauguración en Barcelona el día 15 de diciembre, con una duración de dos meses. La exposición ocupará todo el espacio del edificio, obra de Sert, y la célebre fuente de mercurio de Calder quedará instalada definitivamente al aire libre a fin de evitar las emanaciones del mercurio que tantos problemas crearon en Venecia.

Tanto la comisión organizadora de la exposición como la Fundación Miró pretenden que vengan a Barcelona la totalidad de las obras y elementos que estuvieron en Venecia, a fin de que pueda ser criticada, analizada y valorada. Al mismo tiempo se desarrollaría un programa de actividades en torno a la problemática que la exposición suscita, que tendría lugar en la misma sede de la Fundación.

Coincidiendo con la inauguración se publicará el catálogo que en Italia no pudo ser editado a tiempo. Su texto intenta ofrecer una valoración del arte español de los tiempos del franquismo y ha corrido a cargo de L. Paramio, V. Pérez Escolano, I. Julian, V. Bozal, Tomás Llorens, S. Marchán e I. Solá Morales, entre otros, siendo coordinado por V. Bozal y T. Llorens.

También parece que se publicará un volumen en el que se abordan las principales cuestiones que salieron a luz durante la polémica que precedió a la exposición. Además de analizar la problemática que semejante debate implica, en el mismo volumen se ofrecerá un "dossier" que recoja los principales documentos suscritos por unos y otros, a fin de alcanzar una información lo más completa posible. ■

EL X CONGRESO DE MEDICOS Y BIÓLOGOS DE LENGUA CATALANA

Tras un paréntesis de cuarenta años, se ha vuelto a celebrar un **Congrés de Metges i Biòlegs de Llengua Catalana** y, precisamente, en Perpinyà, la capital de la "Catalunya-Nord", que fue la sede en 1936 de la novena edición de estas importantes reuniones científicas catalanas.

Cuarenta años de silencio no han hecho enmudecer a médicos y biólogos catalanes que siempre estuvieron en primera fila del movimiento cultural y político catalán y supieron ser fieles a aquella máxima de Pasteur sobre la necesaria síntesis entre la universalidad de la ciencia y el patriotismo del investigador. Cuarenta años de silencio, de vida semicatacumbria de asociaciones e instituciones científicas catalanas, como la **Societat Catalana de Biologia**, no han hecho tampoco enmudecer a una lengua nacional que hoy y siempre ha sido una lengua de expresión científica, además de un vehículo de comunicación de todo un pueblo.

Esta conciencia catalana en el terreno de la medicina y de la biología tiene, a lo largo del presente siglo, numerosas manifestaciones de relieve. Oriol Casasas, en su excelente libro "Medicina catalana del segle XX" (Edicions 62, Barcelona) nos recuerda algunos momentos significativos, como el de la presencia de numerosos médicos en el I Congrés Universitari Català, que tuvo lugar en Barcelona en 1903, la celebración en 1906 del I Congreso de Higiene de Cataluña, organizado por la Academia d'Higiene de Catalunya, la publicación en 1907 de la revista médica "Anals de Medicina, Butlletí de l'Acadèmia i Laboratori de Ciències Mèdiques de Catalunya", que se editó regularmente hasta 1938; la creación en 1912 de la Societat de Biologia de Barcelona, que será impulsada por hombres como August Pi i Sunyer o Ramón Turró. Y ya fuera del terreno académico hay que destacar la creación en 1920 del Sindicat de Metges de Catalunya.

El recién celebrado Congreso de Médicos y Biólogos de Lengua Catalana, que ha desarrollado sus actividades del 23 al 26

de septiembre del presente año bajo la presidencia del doctor Josep Alsina i Bofill, fue convocado por la Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears, con la participación de la Societat Catalana de Biologia.

Dos ponencias centraban los trabajos de los congresistas. En la primera (**Dinàmica de la Infecció**) se presentaron trabajos de genética, microbiología, inmunología, etc., referentes a este importante sector de la patología médica. La segunda ponencia, coordinada por los doctores Oriol Casasas y Jordi Gol, abordó el decisivo tema de la **Funció Social de la Medicina**. En una primera parte fueron presentadas comunicaciones de carácter histórico que daban cuenta del proceso de evolución, en los Països Catalans, de la medicina individual a la medicina colectiva. La problemática de la salud, la situación actual de la estructura sanitaria y las perspectivas de futuro fueron, sin duda, los temas más interesantes y polémicos tratados en el Congreso. En este aspecto, el Congreso de Médicos y Biólogos de Lengua Catalana ha servido de marco para el inicio de un debate público sobre las diferentes alternativas políticas a la situación actual en que se encuentra la asistencia sanitaria catalana. Alternativas políticas que hoy coinciden en la lucha por la ruptura democrática que devuelva la soberanía al pueblo, en la necesidad de unas instituciones catalanas y democráticas. Y más allá, quizá, parece querer esbozarse en algunos planteamientos, incluso un cierto "compromiso histórico" entre distintas fuerzas sociales catalanas. Ya veremos. Sobre todo cuando entren inevitablemente en la polémica, ya no sólo todos los médicos, sino otros importantes sectores de trabajadores sanitarios y un movimiento obrero y popular que tiene, sin duda, mucho que decir sobre el futuro de la salud pública y de la asistencia sanitaria en los **Països Catalans**. ■ **JOAN SENENT-JOSA**.